

2.

¿Queremos estudiar los hombres en un estado mas perfeccionado de civilizacion? Estudiemos las leyes y costumbres de los habitantes de Tayti y de las pequeñas islas del mar del Sur, esparcidas al rededor suyo. ¿Queremos ver las constituciones ya formadas, y las leyes ejerciendo un imperio absoluto sobre las pasiones particulares? Examinemos la Grecia en aquel interesante periodo, en que abatida la tiranía, se erigieron en casi todas sus ciudades las administraciones populares. Pero en ninguna de estas naciones encontraremos sino vestigios muy imperfectos del gobierno representativo: prueba clara de que este método de asegurar la libertad y templar el poder de los Reyes, no lo inspira la sencilla naturaleza en las tribus y naciones pequeñas, y de que es mas propio para las monarquías de grande extencion, cuyo engrandecimiento prueba ya una separacion muy lejana del estado primitivo de los hombres.

Los que buscan el origen de las representaciones en los pueblos de la Germania, que subyugaron el imperio romano, es muy probable que se engañan groseramente. Aquellos pueblos no reconocian á su Rey sino como un general, y aun las operaciones militares mas importantes estaban sometidas á la asamblea de toda la nacion, que Carlo Magno trató de restablecer bajo el nombre de *campo de Marzo*. Sus leyes eran sus antiguos usos y costumbres. Su código penal, que casi todo consistía en el ejercicio de la violencia privada y de las venganzas particulares, prueba que aun no habian sometido sus feroces pasiones ni al yugo del monarca ni á las leyes. Aquellos gobiernos imperfectos eran pues, unas verdaderas democracias, que despues de la conquista se mudaron en el sistema del feudalismo.

Mucho mas se engañan los que creen ver en las asambleas de los Barones y Señores el primer dibujo de una representacion nacional. Una asamblea de feudales era una reunion de tiranos particulares, que se juntaban á tratar de sus intereses privados, del modo de debilitar la potestad real, de los medios de acrecentar la suya